

Operación coleta o de cómo el poder empresarial extorsiona a IU

MARAT :: 17/02/2014

IU es una organización socialdemócrata, al estilo de Die Linke, Syriza, el Front de Gauche, o el Bloco de Esquerda, por muy anticapitalista que diga ser éste

¿Qué les parecería a ustedes que un gran empresario intentara mediante presión y extorsión mediática decidir la política de alianzas de un partido político o coalición de izquierdas?

¿Qué les parecería que ese gran empresario fuera uno de tantos que ha despedido a la gran mayoría de sus empleados y que además tuviera conexiones directas, a través de alianzas y de participaciones directas o cruzadas con grandes plutócratas y corporaciones, y con sectores mediáticos ligados tanto a la derecha “popular” como al PSOE?

Ese empresario se llama Jaume Roures. Fue creador de Público, a cuya plantilla despidió en 2012 en su casi totalidad -aún adeuda unos 700.000 € a los 130 trabajadores que echó a la calle, aunque ha abierto un restaurante de lujo por valor de 663.00 €-, y del grupo de comunicación Mediapró, desde el que creó La Sexta, última licencia de televisión analógica en abierto concedida por el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE), con el que el señor Roures mantiene, según el mismo afirma, una profunda amistad.

Jaume Roures fundó Público con los empresarios Tatxo Benet, imputado en 2012 en una querrela judicial, acusado de apropiarse del seguro profesional de los pilotos de la ya desaparecida compañía Spanair, y Toni Cases, un consultor y rediseñador de medios escritos, que parece ser el hombre de menor peso en el trío. Los tres personajes tienen una proximidad muy notable al PSOE desde hace ya mucho tiempo.

Durante la primera etapa del Público, cuando se editaba también en papel, las posiciones proPSOE de este periódico eran casi tan visibles como las que el diario La Razón del señor Marhuenda tiene con el PP.

Uno de sus directores en la primera etapa del diario Público, Felix Monteiro, fue nombrado en 2010 por el Presidente Zapatero Secretario de Estado de Comunicación.

Su primer director, Ignacio Escolar, con el que ya se produjo un ajuste de plantilla, estuvo vinculado al grupo PRISA, a través de La Voz de Almería, de la que fue subdirector, Localia Almería y Ser Almería y ha sido tertuliano habitual de los programas “La Ventana” y “Hoy por hoy” de la cadena SER.

Tras la salida de Roures y su equipo de Público, una vez cerrada la edición en papel y la aplicación de un ERE a la plantilla, a la que lanzó al Fondo de Garantía Salarial, y la continuación de la edición digital a manos de un pequeño grupo de trabajadores de la empresa, el señor Roures volvió a hacerse con el control de este medio a través de su alianza con varios socios. El primero es José Luis de Zárraga, ex asesor de Zapatero, que ya

en 2008 hacía las encuestas de Público, el político del PSOE, José María Crespo Lorenzo y Emilio Arrojo Tomás, ex director de Diario 16. Junto a los tres, dos firmas empresariales: Mediacable Servicios de Producción, S.L. -sociedad multiactividades, tapadera de Roures para eximirse de responsabilidades legales en caso de tener que responder con su patrimonio por alguna de sus aventuras empresariales, razón por la cuál el empresario catalán dice que su patrimonio es “cero”- y MULTIAX INVERA, SL, una empresa inmobiliaria. Estas dos entidades destacan por su opacidad. Les desafío a que encuentren mucha información relevante en la red sobre ellas. Este entramado de intereses y opacidades se ampara bajo la umbrella Display Conectores S.L., dedicada a la actividad editorial de prensa creada dos meses antes de presentarse al concurso para hacerse de nuevo con la cabecera de Público.

Éste modelo de empresario, no muy diferente de la gran mayoría de los existentes en este país y en cualquier otro se autodefine como de izquierdas y alardea de su pasado trotskista en la LCR. ¿Por qué será que lo primero no me lo creo pero lo segundo no me sorprende?

Pero estas no son los únicos acuerdos de este empresario “izquierdista”. A pesar de su grave situación económica, Mediapro, el grupo de comunicación del que Roures es presidente, y del que posee un tercio de sus acciones, participa en Imagina Media Audiovisual, la cuál es accionista minoritaria del Grupo Atresmedia Corporación, resultado de la absorción de La Sexta por Antena 3. El accionista mayoritario del Grupo Atresmedia Corporación es el Grupo Planeta, del señor Lara, alguien bastante de derechas.

La Sexta continúa proyectando su imagen de canal “progre” del grupo Atresmedia. Quedémonos, por el momento con esta información sobre La Sexta.

Otro socio de derechas del señor Roures es el empresario Juan Abelló, con el que rema para evitar el hundimiento del holding que comparten ambos, formado por Mediapro, Globo Media, Gol TV, Liquid Media e Imagina.

Una primera hipótesis que me atrevo a lanzar, dado que los negocios del señor Roures no van demasiado viento en popa es: ¿no le vendría muy bien al empresario, tan “socialista” en sus comportamientos empresariales, una victoria de sus amigos del PSOE, a los que podría servir de nuevo, por aquello de que apenas hay medios de izquierdas en España? Y añadido, ¿y más que venirle bien, después de pinchar en sus negocios de la Fórmula 1, el fútbol por tv de pago, la prensa en papel y la televisión en abierto, no le estará resultando urgente ese triunfo? Y me pregunto, ¿qué no estaría dispuesto Roures a hacer en beneficio de su señor?

El estado actual de la cuestión en la política española y las “izquierdas”

A casi tres años del triunfo arrollador en espacio político ocupado del PP en Ayuntamientos y Comunidades Autónomas y a algo más de dos años de la mayoría absoluta del PP en el Parlamento español la realidad política que demoscópicamente nos arrojan insistentemente los medios de comunicación es la siguiente:

1º.- El PP es hoy un partido en crisis, cuestionado en la sociedad y en la calle por sus medidas antisociales y antiobreras, su deriva parafascista en materia de libertades y su empantanamiento en los mayores escándalos de corrupción desde el inicio de la transición,

lo que hace que su intención de voto esté cayendo en picado. Ciertamente que aún le quedan casi dos años hasta las próximas generales, alguna capacidad de maniobra (posibles rebajas en algunos impuestos, control de los medios de comunicación, ausencia de alternativas programáticas reales al gobierno,...).

2º.- El PSOE continúa descendiendo en intención de voto con la penosa esperanza de que el PP se queme más y a mayor velocidad en la crisis del bipartidismo hasta el punto de que ello le sitúe por encima del partido del Gobierno en expectativas de voto. De ahí sus críticas a la cocina de las encuestas tanto de algunos rotativos como del CIS y su insistencia en que el voto directo más simpatía proyectados en algunas de ellas muestran que va por delante del PP. Da lo mismo, su pírrico posible avance sobre la derecha oficial sólo representa que hace dos años no son los “socialistas” (social-liberales) los encargados de suministrar las recetas de caballo anticrisis y que el cabreo central de la sociedad es con el que está en el gobierno. Esa pobre cosecha no permite albergar grandes esperanzas en ellos ni para ellos.

3º.- Las propias encuestas muestran que la participación electoral superaría el 50% en las próximas elecciones europeas, con lo que la abstención crecería hasta situarse en cotas históricas nunca alcanzadas en los procesos electorales españoles. Junto a ello la suma de votos del PP+PSOE, que en el pasado se situó en una horquilla que iba del 85 al 90%, en el presente estaría por debajo del 50% de los votos emitidos, lo que confirma las ya conocidas tesis de crisis del bipartidismo y, me atrevo a decir, del sistema de partidos nacido de la transición.

4º.- En este contexto, la única fuerza de ámbito estatal que crece con mucha fuerza sostenidamente, confirmándose en cada sondeo electoral y que posee organización e implantación en todo el territorio es I.U., toda vez que el despegue del populismo reaccionario de UPyD es mucho más limitado, lo mismo que sucede con otros grupos políticos.

I.U. es una organización socialdemócrata, al estilo de Die Linke, Syriza, el Front de Gauche francés, o el Bloco de Esquerda portugués, por muy anticapitalista que diga ser éste, aunque con una retórica de izquierda radical. Cuando utilizo el término socialdemócrata lo hago en contraposición a lo que hoy son los Partidos Socialistas europeos (social-liberales tanto en lo programático como en sus prácticas), por un lado y los partidos que continúan sosteniendo proyectos de ruptura comunista (PCP y KKE, en Portugal y Grecia respectivamente o los maoístas del PTB, en Bélgica), por el otro.

No utilizo, por tanto el término socialdemócrata como descalificación. Me limito a señalar que la socialdemocracia está a la izquierda del social liberalismo, como los comunistas de hecho, no meramente nominales, están a la izquierda de la socialdemocracia.

A la izquierda de I.U. en España no existe ningún proyecto comunista, más necesario hoy que nunca desde 1945, cuando el fascismo fue derrotado, con posibilidades de implantación y crecimiento reales, sólidos y significativos entre la clase trabajadora, aunque existan algunos que se reivindicquen de esta trayectoria.

I.U. está gravemente contaminada del ciudadanismo interclasista que tomó fuerza con el 15M y su programa económico se ubica dentro de un reformismo sistémico de tipo

keynesiano, sin ningún planteamiento de derribo del capitalismo sino de restauración de los derechos sociales perdidos con la voladura del Estado del Bienestar. Pero ese barco ya zarpó porque el Estado del Bienestar era posible con un capitalismo con altos niveles de crecimiento en los países centrales del capitalismo y con pacto social, algo que el capital hoy ni quiere ni necesita.

Sin embargo es la única opción capaz de disputar al PSOE el voto de rechazo al PP, puede ser el elemento que dé el golpe de gracia al bipartidismo, posee fuerte conexión con el movimiento obrero, no sólo en las versiones del “sindicalismo” amaestrado de CC.OO. y UGT sino también del situado a su izquierda: SAT, Intersindical, CGT,...

Por otro lado, a pesar de las ambiciones de “tocar poder” de muchos de sus dirigentes, con comportamientos difícilmente justificables como el de compartir el gobierno de la Junta de Andalucía con el PSOE, ha demostrado en otras ocasiones su rechazo a su subalternidad frente a dicho partido. Se negó a dar su voto al PSOE en Extremadura, lo que puede ser criticable porque gobierna Monago del PP -lo cierto es que no se aprecia intención de voto de castigo a IU en esa Comunidad Autónoma, sino todo lo contrario y condiciona la política del PP en esa región, lo que provoca tensiones y enfrentamientos con el gobierno central- y ha roto su pacto de gobernabilidad hace meses con el PSOE asturiano.

No es esa la I.U. que quiere el PSOE. Su apuesta ha sido siempre la de mantener a su izquierda una reserva de votos de la que echar mano cuando la necesite mediante la activación de tensiones siempre latentes en la mal avenida familia del PCE y de I.U., ofreciendo premios y prometedoras carreras políticas a los transfugas que, por otro lado, nunca llegan demasiado lejos, como cuando la crisis de los renovadores de 1981 en el PCE o la de los submarinos del PSOE en aquel fiasco llamado Nueva Izquierda de los impresentables López Garrido y Almeida.

Esta cuestión es especialmente relevante en un momento de grave debilidad de las izquierdas, de casi desaparición de los partidos comunistas, de degeneración ideológica de esas izquierdas, contaminadas de la basura liberal de conceptos ajenos nacidos de modelos importados del mundo del marketing USA como el uso de redes sociales en lugar del activismo político en el mundo real o de las primarias como simulacro de una participación previamente amañada.

Lo que el PSOE necesita y quiere, para continuar haciendo sus políticas económicas de derecha, son organizaciones obedientes que corran a prestarle el servicio de los llamados “gobiernos de progreso” a cambio de pequeños espacios de gobierno más que condicionados por el verdadero poder al que aquél sirve de buena gana: el económico del capital.

Las elecciones europeas son la primera oportunidad para derrotar al PP, unas elecciones más importantes de lo que algunos pretenden hacernos creer porque los parlamentarios europeos eligen al Presidente de la Comisión Europea, el principal ejecutivo de la UE.

Pero para derrotar al PP y a sus homólogos europeos no hace falta mezclar churras con merinas, ni social liberales con socialdemócratas de hecho.

Subordinar a todo lo que está a la izquierda de los Partidos Socialistas (PP.SS.) es un grave error porque significa el camino más seguro para volver al punto de partida que nos ha traído hasta aquí y a la derrota, toda vez que crecientes sectores de las clases trabajadoras ya no se reconocen en los social liberales y buscan opciones a su izquierda. Si éstas no se comportan como tales, rebajan sus planteamientos en base a un programa común que reedite una de tantas decepciones que ya conocen muchas gentes de izquierda, ese impulso de giro a la izquierda en la sociedad se quebrará y el crecimiento de expectativas a la izquierda de los social liberales se frustrará.

En menor medida eso se reproduce en Portugal donde hay un sector que no se reconoce ni en los social liberales del PSP ni en los socialdemócratas pseudoizquierda radical del Bloco de Esquerda, que hace aguas como antes lo hizo en Francia el NPA (Nouveau Parti Anticapitaliste, hermano de Izquierda Anticapitalista), sino en los comunistas del PCP. La esperanzas en los nuevos modelos de partido que propugnó para Europa hace años el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional se van paulatinamente resquebrajando, siendo justos no menos que otros proyectos dentro de otros sectores a la izquierda de los PP.SS.

El esquema de caminar separados, golpear juntos puede dar mucho más fruto contra la derecha representada por el PP que la vieja idea de subordinar a todo lo que esté a la izquierda de los social liberales para ayudarles a reconquistar el gobierno con el fin de que vuelvan a hacer sus viejas políticas ya de todos conocidas.

Es necesario desalojar a la derecha fascio-liberal del PP del gobierno de la nación, si es posible antes de finales de 2015, pero no para hacer cualquier política ni una reedición, quizá incluso empeorada del segundo gobierno Zapatero.

Y eso pasa por recomponer el peso de todo lo situado a la izquierda del PP, aunque no todo ello sea izquierda ni mucho menos (los PPSS europeos no lo son) haciendo que lo situado a la izquierda de los social liberales crezca en implantación social, organización, fuerza en la movilización y, sólo en consecuencia, electoralmente.

Es necesario que la auténtica socialdemocracia crezca y que lo hagan los comunistas no meramente nominales porque de lo que se trata no es de lograr alternancias electorales sino giros de la sociedad hacia la izquierda con el fin de que se produzca una auténtica acumulación de fuerzas capaz tanto de romper con el viejo bipartidismo como de abrir verdaderos procesos de cambio social. El fin último sería la radicalización de una parte de esa socialdemocracia y el desplazamiento en implantación social por unos comunistas que aún no están y, si no se dan prisa, puede que ni se les espere.

Si eso no sucede, volveremos al gatopardismo, que es precisamente lo que quiere el empresario Roures porque ¿qué otra cosa representa el acto presentado por el director de Público, señor Carlos Enrique Bayo, en el Ateneo de Madrid, presentando un debate en el que intervenían el economista y dirigente del PSOE Antonio Miguel Carmona, la secretaria de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas Beatriz Talegón, por quién el profeta Pablo Iglesias rompió una lanza hace un año en su blog de Público, junto con el propio Iglesias, la dirigente de Izquierda Anticapitalista Esther Vivas, el ex dirigente de Greenpeace, organización financiada por la petrolera Esso y la familia Rockefeller, y actual

dirigente de Equo Juan José Uralde, el dirigente de IU Enrique de Santiago y el representante del frikipartido X, “ni de derecha ni de izquierda” (derecha prefascista .0) Sergio Salgado que ese intento de reeditar el “Juntos Podemos” de Santiago Carrillo, llamando ladinamente a la unidad con el PSOE en las elecciones de 1982 cuando el PCE estuvo a punto de desaparecer? Por cierto ese viejo lema ha vuelto a ser empleado por la candidatura que trata de lanzar a Pablo Iglesias a las Europeas. Algunos tenemos edad y memoria como para acordarnos de las trampas, sobre todo cuando son sucias.

Por si aún les quedan dudas al respecto les sugiero que se lean el artículo de Boaventura de Sousa Santos en Público, titulado “Políticamente incorrecto” sobre la eventualidad de un pacto entre el Bloco de Esquerda, socio luso de Izquierda Anticapitalista, la organización que aparece como sostenedora del proyecto “Podemos” del ínclito Pablo Iglesias, y el Partido Socialista Portugués, tan a la derecha como el PSOE en España.

Mas rotundo, descarado y claro es la entrevista de la web “Rebelión”, espejo del modelo de “izquierdas” arcoiris y comeflores a lo 15M, a João Curvêlo, dirigente del Bloco de Esquerda portugués titulado “La izquierda radical será más fuerte cuanto mejor sepa articular la lucha política y social”. En ella se informa de cómo “el Bloco de Esquerda presentó al PS y al PC su propuesta programática para las bases de un gobierno de izquierdas”. Al margen de que el Bloco es una organización en retroceso mientras el PCP lo es en ascenso, razón por la que los comunistas han aceptado ese encuentro entre ambas formaciones y porque saben que el PSP no lo aceptará porque se rompería internamente, las formas de plantearlo han sido mucho más respetuosas que el modo en que los sectores afines al PSOE lo han hecho aquí, a través de Público, en alianza con otros medios, y del trágala que las cabezas “intelectuales” de Podemos, y su soporte Izquierda Anticapitalista, están intentando imponer a I.U., con la inestimable colaboración de submarinos internos de esta última organización.

Y ahora métale usted presión al mono (IU) hasta que pida de rodillas y en swahili que le apliquen la OPA hostil?

¿Y cómo se hace eso? Con un trabajo fino de ingeniería política.

Y es que las revoluciones naranjas en el Este de Europa, las árabes como variante de las revoluciones de colores y las de los indignados en Europa y USA han sabido formar (performance) estados de opinión

Sobredimensionando los eventos a través de un despliegue por tierra mar y aire de los medios de comunicación.

Utilizando a esos mismos medios como convocantes de dichos eventos antes de que se produzcan

Trasmitiendo en directo dichos eventos ya sea por tv o en streaming, para convertir el espectáculo en fenómeno social

Apadrinando a sus “líderes” que existen, aunque se niegue en base a una

pretendida horizontalidad que sólo se daba parcialmente en las asambleas pero no en las decisiones finales. Hoy no se acuerda de ellos ni el tato porque sólo eran vendedores para colocar el producto y estos son clónicos cuando el consumo es de masas.

Empotrando, en comisión de servicio, dentro de los movimientos de disidencia controlada a periodistas que actúan como auténticos difusores cuasi portavoces de los mismos, con lo que la veracidad de la información real acerca de ellos brilla por su ausencia.

Definiendo y delimitando cuáles son los conceptos y categorías políticas y en qué marco referencial debe moverse el “discurso crítico” sobre la realidad social y política. Palabras clave: empoderamiento, ciudadanos (esta palabra no debe ser mencionada menos de 300 veces en una intervención. Tómese ejemplo de Gaspar Llamazares o de Tania Sánchez en “Al Rojo Vivo” de La Sexta) y ciudadanía (nunca clases sociales), 99 vs. 1% (si el empresario tiene menos de 300 empleados le puedes llamar compañero y oprimido por el 1%), “democracia real” (con tres referéndums, dos ILPS y mucha participación 2.0 ya la tenemos), corrupción, transparencia, “desde abajo” (aunque el chiriguito se monte desde arriba), listas abiertas (para que el elegido pueda votar lo que le salga de las gónadas, al margen del programa de su organización), sociedad civil (que es justamente la de los negocios), indignado, 15M, bien común (teoría económica diseñada por los mismos que teorizaron en su día la Responsabilidad Social Corporativa y el capitalismo ético), primarias abiertas (¿también con globos de colores, banderitas y música?), los de abajo y los de arriba (mejor que explotados y explotadores, que suena demasiado fuerte), pueblo (porque clase no les parece algo actual), método/dispositivo (por encima de los medios y las propuestas concretas: aquí el peso no está ya tanto en las asambleitas con las piernas cruzadas y ya dormidas como en dar muchas veces al “me gusta” de Facebook, compartirlo también mucho y retuitearlo a tope, los post, qué moderno, también vienen muy bien). Pura filfa posmoderna sin contenido ni voluntad de revolución social, socialista menos aún, retórica de la nada, conceptos insuflados en su gran mayoría por los think-thanks y las fundaciones liberales, con aderezos del Informe Transforma España de la Fundación Everis, algunos conceptos sacados de aquí (la modernidad líquida de Bauman) y de allá (el esteta Ranciere y el pedorro Žižek, que escriben para que no se les entienda, al estilo de cómo pedía Eugenio D’Ors a su secretaria, cuando ésta le respondía que el texto que acababa de dictarle se entendía perfectamente: “oscurezcámoslo”); esa pose pseudointelectual y elitista que tan bien representaban los Amador Fernández Savater y alguna otra hierba del 15Memismo y que no era siquiera capaz de evitar esconder su propia vaciedad

Cualquier discurso que remita al hilo rojo de de las tradiciones del movimiento obrero, cualquier concepto que aluda a la realidad social realmente imperante -división de la sociedad en clases, explotación, lucha de clases, relaciones sociales de producción, plusvalía, empresariado,...-es excluido y descalificado como antigualla dogmática, como

estalinismo o como radicalismo asustaviejas, lo que no es sino proyección de la ideología derechista de quienes niegan lo que cualquier asalariado con un mínimo de conciencia de lo que es sabe por experiencia vital.

De ese modo se presiona sobre las bases y las direcciones de organizaciones que carecen de la suficiente claridad y firmeza ideológica (que no quiere decir dogmatismo sino seguridad en sus propias convicciones), chantajeándolas con que el discurso desclasado es “lo nuevo” y que lo viejo (lo que siempre ha sido real y ahora vuelve a serlo con mayor intensidad) es rechazado socialmente, como si toda la farfolla de saldo que venden los postmodernos augures de una sociología política que sólo está en sus cabezas y en las de sus amos tuviera algo que ver con el mundo de los oprimidos o siquiera les importase esa condición.

Esto es “Podemos”, eso es lo que se esconde detrás de ese intento de vender como acto de desprendida generosidad y sacrificio del profeta místico de la coleta.

Eso y muchas otras cosas sobre las que no me resisto a pasar de largo, siquiera con algunas pinceladas.

¿Cómo es posible que se intente vender “Podemos”, nombre inspirado en el marketing político de la campaña que llevó por primera vez al genocida de naciones Obama a la Casa Blanca, como un proceso nuevo, desde abajo y no tutelado partidariamente cuando la secretaría confederal de IA fue el primer punto conocido de arranque de la iniciativa a la que el mismo partido puso el sobrenombre de “operación coleta”, ya de por sí muy esclarecedor del personalismo subyacente en ella?

¿Por qué cuando su líder mediático –ésta es la virtud más destacada sobre Pablo Iglesias por parte de quienes apoyan “Podemos” y la genérica de “personalmente me encanta”- afirma que desea compartir con IU una candidatura única en la que se integren muchas más organizaciones y personas, IA no dice públicamente que estuvo en conversaciones con IU –invitada por dicha organización- y otros grupos políticos y sociales durante meses con el fin de lograr dicha candidatura? Sería positivo que Miguel Urbán, dirigente de IA que se fue tras el triunfo de la revolución de los jazmines en Túnez (2010) durante un puente a dicho país y volvió firmando como “brigadista en Túnez”, explique cómo se pasa de mantener conversaciones con IU, con sus altibajos correspondientes, desde después del fiasco de las elecciones europeas de 2011 en las anteriores europeas (19.880 votos, 0,13%) hasta casi el día de hoy y porqué no fructifican cuando el programa de 10 puntos de Podemos, que IA avanzó antes de que se conociese su existencia, no difiere sustancialmente de la de IU salvo en el punto relativo al derecho de autodeterminación dentro del Estado español. Es irónico que en su boletín interno (enlace nº 82) acusen a IU de reformismo y de girar a la derecha, lo cuál es cierto, cuando sus propuestas demuestran que ellos están en el mismo espacio reformista aunque con estilo rastafari y malabarista y aún más desclasado. ¿Acaso no se trata de un programa de mínimos, acaso hay alguna propuesta en uno u otro programas que apueste por el derribo del capitalismo y la construcción del socialismo, dónde quedó este horizonte? De la posición de IA sobre Libia o Siria no voy a hablar porque es ponérmelo muy fácil y tampoco quiero hacer sangre. En concreto ¿qué pasó con aquello de salida del euro y de la UE? ¿Tendrá algo que ver con el hecho de que hay quienes prefieren ser cabeza de ratón, eso sí con gran proyección mediática, como ellos mismos afirman interna y

externamente, que cola de león?

¿Si Podemos está dispuesto a llegar a un proceso de encuentro unitario también, aunque no sólo, con IU por qué no se ha dirigido ya a esta formación con una propuesta de encuentro sin condiciones previas -curiosamente ya lo ha hecho con Equo, a la derecha de IU, [¿hará Equo de bisagra que acerque a Podemos y PSOE o sólo es una evidencia más de que los de Podemos e IA son unos "modelnos"?] y tiene contactos con los prefascistas de la Red Ciudadana Partido X- y no cómo suele hacer IA desde el día siguiente de la salida política de su antecedente político, Espacio Alternativo, de IU en 2007, con propuestas que buscan la diferenciación y la confrontación antes que el encuentro? ¿Acaso cuando en los programático y lo político nos encontramos con dos organizaciones reformistas y socialdemócratas, en el sentido que inicialmente señalé, hay que hacer de los medios (la metodología) el elemento de desencuentro? Un poco cínico cuando la propia IA ya ha demostrado que eso de los “procesos desde abajo” es pura retórica en su caso porque lanzó el proyecto sin haberlo votado sus bases ni haberlo debatido con otros grupos que no fueran los del grupito de la Tuerka y de la Facultad de Somosaguas, la cupulita de Juventud Sin Futuro y los del Teatro del Barrio.

Estamos ante una OPA (hostia más bien) hostil contra IU, no ante un proceso abierto a las convergencias de quienes están a la izquierda del PSOE en el que el señor Roures y Público van dirigiendo la nave en la dirección prevista pero aún no declarada, aunque sí insinuada

Siendo el impulsor de la proyección que ha adquirido La Tuerka (plataforma de proyección inicial de Pablo Iglesias) en los últimos tiempos, al haberle cedido la cobertura de Público TV

A través de sus contactos con La Sexta y Cuatro

Dando cobertura mediática a todos los militantes de IA con una cierta capacidad de redacción en las secciones de opinión del diario digital. Además de Esther Vivas, promotora del apio, el repollo y el soberanismo (alimentario, no sean mal pensados) 10 militantes más, más algunos de la cuerda (revista Sin Permiso), el superstar antes aludido (como hombre orquesta no necesita partido, el partido le necesita a él) y algún colaborador en IU tipo Monedero, el diputado Garzón o Jorge García Castaño, que ponen su granito de arena en pedir que la OPA se consume, han estado escribiendo sobre el asunto Podemos. Jamás en un periódico de la audiencia de Público partido tan pequeño tuvo tanta influencia en un medio importante, algunos de ellos liberados en CCOO, por cierto. Ni jamás hubo tanta parcialidad por parte de Público en un “debate” (monólogo polifónico más bien) como en el abierto en relación con Podemos.

Pero no me preocupa esa OPA hostil contra IU por tratarse de IU sino por el transfondo ideológico que subyace en la deriva antipolítica y antipartidos en la que colaboraron muchos partidos de las izquierdas, entre ellos IU (Ahora les meten a ellos, sin rimar, en la misma mierda que decían que era el PSOE y el PP) y de modo total IA y los “cometas mediáticos” a los esta organización se agarra para sobrevivir. IA obtuvo en las elecciones generales de

2011 el 0,10% de los votos.

La negación de la legitimidad, no de éste o de aquel partido, sino de los partidos como entidades conlleva una pulsión de fondo anarcofascista que niega que todos tenemos, de un modo u otro, ideologías, especialmente quienes la niegan, que los partidos también las representan en su pluralidad, incluso desde los matices difuminados, aunque con todas las dificultades que plantea dar respuestas ex novo para una crisis sistémica (también de la política) que no estaba prevista. Las asambleas no organizan sociedades con millones de seres humanos y con Estados, salvo que de ellas surja la tiranía del demagogo que piense y dirija la batuta de toda la orquesta (“credere, obedere, combatiré”. De ahí el peligro de los carismas

IA ha pasado de gritar el anarcoide y generalizado antipartidos “no nos representan” que se escuchaba en las asambleas del 15M a tratar de que ahora afirmemos el “sí nos representan” que sugiere el profesor Carlos Fernández Liria. ¿Qué estrecho paso de las Termópilas marca la transición de negar la representación a afirmarla cuando la razón por la que se negaba, la ausencia de democracia de los partidos, se ha hecho con Podemos tan rotunda al cocinar el engendro una cúpula de notabilillos ávidos de notoriedad pública al estilo de Alaska y Los Pegamoides?

“Quiero ser un bote de Colón
y salir anunciado por la televisión,
quiero ser un bote de Colón
y salir anunciado por la televisión,
qué satisfacción
ser un bote
de Colón”

No quiero detenerme demasiado en Pablo Iglesias Turrión. Es cultivar su acentuado trastorno narcisista de la personalidad y creo que no le haría ningún bien adentrándome demasiado en su persona. Tan sólo señalaré algunos datos que considero que debieran ser objeto de reflexión por parte del lector de este ya más que largo artículo:

En Noviembre de 2013 el señor Iglesias decía en una entrevista en la web de Unidad Cívica por la República:

“Pienso que no se da sólo un conflicto izquierda/derecha. También existe una pugna entre los de “arriba” y los de “abajo”. O entre los “patriotas” (personalmente me adscribo a esta definición), que defienden los servicios públicos, sea sanidad, educación, transporte, telecomunicaciones, la recuperación del sector industrial, etcétera, en contraposición a los “vende-patrias”.

El profesor tiende a trasladar con frecuencia y miméticamente el ejemplo bolivariano de Venezuela a España, será por eso de su liderazgo y carisma. ¿Sabrá que entre el desaparecido Chávez y él hay mucha pero que mucha distancia?

En serio, en Venezuela utilizar las expresiones simplificadoras arriba y abajo, pueblo, nación, patria, vendepatrias es relativamente válido, sin duda eficaz, porque casi todo el país se encuentra entre las clases bajas y con un reducido nivel formativo y la oligarquía, pequeña, tiene unas conexiones indudables con el imperialismo, una oligarquía que se enriqueció exprimiendo a las desheredados de fortuna. Ello explica que allí funcione ese modo de expresar la política. Utilizarlo en España, con una estructura social más compleja, y con un nivel cultural distinto, es hacer demagogia, llamar tonta a la gente tratar de negar que la cuestión real tiene mucho que ver con las clases sociales y que las categorías izquierda-derecha siguen siendo tan válidas como cuando se acuñaron. Otra cosa muy distinta es que las izquierdas, él mismo, se hayan ido corriendo a la derecha.

§ Con el paso de los días su discurso, muy 15M, se ha ido reafirmando en la misma línea hacia lo reaccionario. En la cobertura del debate Alberto Garzón-Pablo Iglesias que realiza el reaccionario anticomunista Stéphane M. Grueso, el profeta de "lo nuevo" dice:

"...sobre la convergencia de todas las fuerzas a la izquierda del PSOE: "El límite de la unidad de la izquierda es el 15% o el 20%. Rajoy y Rubalcaba están encantados con la sopa de letras. Y yo quiero ganar". La única manera de lograr romper ese techo es, según la cara más visible de Podemos, terminar con la falsa dicotomía izquierda-derecha, propia de la guerra fría, y plantear una nueva entre demócratas y antidemócratas: Los demócratas defendemos los derechos y los autoritarios, los privilegios. Los demócratas queremos sanidad y pensiones públicas y los antidemócratas su privatización". Y para ello es necesario tocar "la tecla" de la gente, recurrir a las emociones, porque "a partir de la emoción deviene el desbordamiento". "No regalamos al fascismo el monopolio de la emoción porque conocemos la Historia", zanjó (...) Para ejemplificar lo que quería decir, Iglesias contó que en la gira de presentación de Podemos que le ha llevado a varios puntos de España se ha encontrado con personas mayores que, pese a confesarle ser votantes del PP, "les gusta lo que digo. Y pienso: coño, podemos ganar".

Éste es el problema de Pablo Iglesias y de quienes sustentan su candidatura, que quieren ganar a cualquier precio y con cualquier programa, lo más descafeinado posible. No parece preocuparle porqué su discurso les gusta a los del PP y hasta dónde sería posible llegar con ese discurso. Desde luego a la ruptura democrática que pregona no, al socialismo menos. Entonces ¿a dónde narices quiere llegar si gana? Al tiempo previo a la crisis tampoco porque eso no depende de él ni de las emociones que sea capaz de suscitar su estampa de mesías. Para mesías ya tenemos a Anguita que también suscita emociones, tanto que le permite anular la capacidad de análisis del oyente cuando le vende la misma

mercancía averiada de la superación de la dicotomía izquierda-derecha. Por el camino de las emociones vamos hacia Beppe Grillo que ha acabado por preguntar en su Facebook a sus correligionarios “¿qué harías si estuvieras en el coche con [Laura]Baldroni?” (la Presidenta de la Cámara italiana)

Otra cosa muy distinta es que las izquierdas hoy no sean capaces en Europa de orientar la rabia social, mientras que sí lo hace el fascismo, pero eso sucede porque se mueve en categorías ideológicas moñas y en un reformismo blandiblap y buenrollista que poco, nada comparte ni vive con los sufren la crisis del capitalismo: los nuevos esclavos humillados.

El desafío de la izquierda es traducir a un lenguaje comprensible lo que no es evidente porque las causas del dolor humano que nacen de la desigualdad y la injusticia no están a la vista sino que se ocultan bajo la apariencia de las cosas pero eso no significa infantilizar a la gente ni tratar de arrebatarse sus sentimientos por ideas simples -sencillo y simple no son sinónimos, ni mucho menos- apoyadas en el carisma fabricado de un líder que anule la voluntad de pensar.

§ No me resisto a pensar que esa propuesta de difuminar las aristas y los límites entre la izquierda y la derecha busca precisamente incorporar al PSOE al programa de las izquierdas. Puesto que ya no debe existir el antagonismo izquierda-derecha ¿Qué importará entonces incorporar al programa común a un partido del que en el pasado se dijo no sólo que era de derechas, lo que es cierto, sino que era la misma mierda que el PP -lo que dos añitos de placer con el PP han demostrado que no- y, siendo el PP la misma mierda que el PSOE, ¿porqué no incorporar también a su “democrática base social”? “...votantes del PP, “les gusta lo que digo. Y pienso: coño, podemos ganar”

Conviene tirar de hemeroteca virtual porque, remedando al viejo Aute “todo está en los libros”, en este caso en Internet. Esto decía Pablo Iglesias el 5 de Octubre de 2013:

“La alternativa “progresista” a lo que he defendido aquí es obvia y la enunciaba con claridad cristalina el otro día la presidenta del gobierno andaluz, que veía posible extrapolar el modelo de Andalucía al resto del Estado. Evidentemente los dirigentes de IU se suicidarían si respondieran condescendentemente a Susana Díaz en estos momentos, pero en su fuero interno saben que los números son los números. Aquí no cuentan los principios sino la aritmética; con un PSOE en torno al 25% y una izquierda política en torno al 15% en las próximas generales (y estamos siendo generosos con ambos, pues bien podría volver a ganar el PP) nuestro país sólo aspirará a una gestión soft de la austeridad que continuará desarrollándose y que no cuestionará el papel periférico de España (sol, playa y mano de obra barata) en la estructura euroalemana. Sin duda un gobierno del PSOE apoyado por IU (con ministros o sin ellos) sería preferible a uno del PP pero da la impresión de que las circunstancias permiten ser más ambiciosos. Las elecciones europeas son una buena ocasión para demostrar el grado de ambición”.

Pablo Iglesias estaba ensayando el no pero sí o eso de el PSOE ya no es tan malo. ¿Qué passsssoooooó? Dicho de otro modo: la matemática es la matemática y PSOE+IU pueden echar al PP. Eso mismo lo hemos dicho otros hace ya algún tiempo pero no es lo mismo un gobierno a la andaluza (IU tragando con lo que no debe de tragar) que dar el voto de investidura al PSOE para impedir que gobierne el PP y pasar inmediatamente a la oposición con el aviso de que si no se anda derecho, te echas al monte y le derribas el kiosko.

No se entiende de otro modo la presencia de Talegón y Carmona (PSOE) en el acto del Ateneo de Madrid que con la presidencia de Carlos Enrique Bayo (Público) en representación del ausente (Roures el amigo de Zapatero). El propio Público titulaba, recogiendo la más que desafortunada frase de Enrique de Santiago: “No hay manera de recuperar el poder si no es organizando a los ciudadanos”. ¿Quién iba a recuperar el poder, la izquierda? ¿Se ha convertido el PSOE en izquierda de la noche a la mañana? ¿La política, los ciudadanos, la clase trabajadora? Ninguno de ellos lo tuvo nunca porque el poder siempre fue económico; sólo que ahora quien quiere verlo, lo ve con mucha más claridad. ¿El PSOE? Me parece a mí que por ahí va la cosa.

¿Debe sorprendernos entonces que un partido proyectado desde la nada más absoluta a la de fenómeno de lo rompedor en política como es el Partido X- ese que tampoco es de derecha ni de izquierda, que busca la colaboración con los 5 estelle de Grillo, el amigo de los nazis de Casa Pound, el que se mueve también en la idea de que la relevancia viene del famoseo -Falciani el Robin Hood que robó los datos bancarios de grandes defraudadores y evasores fiscales pero se niega a desvelar algunos nombres porque quiere respetar la investigación que la justicia realiza contra el fraude bancario, cuando es sabido que sin presión hay pereza judicial, cuyo abogado es el mismo que el de Botín en el caso de la lista Falciani (¿no hay conflicto de intereses!)- estuviese también en el acto del Ateneo con el mesías Pablo, para promocionar su “idemocracia y punto!”...pelota?

¿Debe sorprendernos que el Partido X haya cedido a Podemos su metodología/dispositivo, que no es otra cosa que sustituir la auténtica participación por votar en redes sociales y falsear el peso de las opiniones en base a clonar miles de falsos seguidores en las redes sociales, como en Twitter, para transmitir la vieja idea de que si 100.000 moscas comen mierda, no pueden equivocarse, gente que ha pasado por DRY, de la que algunos ya conocemos su pasado cuando arrojó en el Ateneo de Madrid también un acto de Lorenzo Abadía ex PP muy pro 15M, otro teórico de la tecnopolítica? Acaso la propia metodología no es en sí ya una concepción ideológica de lo que es la democracia y la participación? La ideolatría hacia la tecnopolítica como ficción democrática no es sino la negación de ésta porque siempre habrá unos que sean “más iguales que otros (Rebelión en la granja): quienes controlen los nodos, programen y diseñen los formatos de participación y gestionen su funcionamiento. Por eso hay tanto ingeniero de sistemas metido en esto. Los demás, a darle al “me gusta” como tontos mientras los cambios reales se producen en las calles.

¿Será por eso que el buen pastor mediático ha reconocido que “Podemos” tiene mucho que aprender de la propuesta metodológica del Partido X?

Aviso a navegantes: La OPA de Podemos contra IU crea un precedente para próximos procesos unitarios (llamativamente aún no le han hecho una propuesta formal, ¿se la harán?). A partir de ahora se ha abierto la veda para que los procesos de “unidad” se lleven a cabo mediante la extorsión, el chantaje y la combinación de los peores vicios de la política con las más bajas pasiones del alma humana. Era lo que cabía esperar tras un tiempo de rechazo a las organizaciones políticas en genérico y de vendernos los encuentros entre movimientos sociales como formas de relación en las que cualquier sujeto que sólo se represente a sí mismo o a cuatro más pese lo mismo que partidos con miles de afiliados. Esa es la idea de democracia que nos están vendiendo: orgánica (por mis...) y asimétrica.

Finalizo no sin antes expresar mi profunda preocupación porque el arribismo, aliado con la demagogia de los desclasados, el oportunismo y la falta de escrúpulos de quienes como partido hacen lo que sea para sobrevivir, la indecencia de intereses empresariales bastardos y no declarados, el discurso reaccionario de quienes para el cáncer del capitalismo nos ofrecen las pastillas Juanola de la “democracia real” sin tocar el auténtico poder del capital y la demagogia de la antipolítica traerán tiempos en los que la frase de Goya “el sueño de la razón produce monstruos” adquirirá todo su sentido

¿Y el PSOE? Esperando a que caiga la fruta madura del árbol a sus manos.

P.D: Todo lo que tenía que decir sobre la cuestión ya lo he dicho. No voy a volver sobre ella ya que, independientemente de cómo evolucione, no será para bien pues el mal ya está hecho desde el 15 de Mayo de 2011 y sólo degenerará.

No soy de IU ni del PCE. Los abandoné en 1993, después de 17 años de militancia en este último. La he votado en alguna ocasión y otras me he abstenido. Tampoco soy simpatizante de IU, simplemente no soy anti-IU y la creo necesaria, a pesar de ser una casa de grillos, en medio del desierto que es hoy la izquierda.

También he sido miembro de IA durante menos de año y medio, a pesar de que nunca he sido trotskista, pero lo que voy viendo me está creando hacia ella una profunda antipatía.

<http://marat-asaltarloscielos.blogspot.com.es/2014/02/operacion-coleta-o-de-como-el-poder.html#sthash.eHTQwaJK.dpuf>

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/operacion-coleta-o-de-como-el-poder-empr